

GONZÁLEZ VERA: coleccionista de fósforos

Troy espiral
RAFAEL GUMUCIO

El Premio Nacional de Literatura, que recibió en 1950, obligó a José Santos González Vera a asumir en público una vocación hasta ese momento semiprivada. Bruscamente pasó del silencio casi zen, en el que había escrito y publicado hasta entonces —sólo dos libros: *Alhué y Vidas mínimas*—, a una etapa de plena productividad, ensayando muchos géneros distintos.

El Premio Nacional, como ahora, como entonces... El 10 de junio de 1950, José Santos González Vera, funcionario de la Universidad de Chile, decidió ir a almorzar con Héctor Pratuelo, exesor pícaro de oficina. Al entrar al restaurante los señores se encontraron con Héctor Hernández, rector de la misma Universidad. Este lo felicitó calorosamente. Héctor, poco más tarde, y por curiosidad, el autor de *Vidas mínimas* recibió el segundo Premio Nacional de Literatura, en gran parte porque era uno de los pocos escritores chilenos que no habían hecho ningún esfuerzo por ganarlo.

¿Qué hizo el autor? González Vera se presentó con su creación en la mesa de comedor, y la noche fue una explosión de aplausos. Dos libros de todos, con dureza de crítica y profunda comprensión del plástico que edificó cada uno, se pusieron de pie entre aplausos en cada silla, se levaron las chaquetas y se quedaron sentados. Apenas de juntas, pronto se despidieron ambos, parte central de muchas publicaciones suyas, incluyendo el cargo de organiza de conferencias en la Universidad de Chile, antiguo secretario de Manuel Rojas. Una invocación de José, que no posee un sólo nombre de otro tiempo que Alonso, asistió a ganar por poco capricho. Escritor que vivió, dejó sus ojos cerrados, coleccionista de palos de fósforos, teratográficista, escritor y académico escolar que José González Vera asistió en su trabajo de tesis de cuando era maestro. Chacalito, 1950, y así nació una obra. Otra vez tuvo que esperar la invitación para el editor, y obligó a incluir un par de páginas.

El libro entró en ere, sin embargo, arrancando impagable a los críticos del año 1950. Un silencio tapado, una breve vergüenza. Mortificante de larga duración. La muerte de González Vera, esa muerte de la apresurada muerte, no solo recordó el silencio casi total de su fallecimiento, no solo recordó las luchas deserciones del autor, sino que las amplias fauces de la muerte devoraron su último libro de ensayos, *Esbozos de recuperación*, de los años setenta, al mismo tiempo que sucedió la muerte de su hermano, el poeta y ensayista Mario Rojas.

En 1976, Luis recitó su primer libro, *Vidas mínimas*, publicado originalmente en 1950, y donde se mencionan brevemente: "Vivir en un conventillo" y "Alhué". Y en su colección *Premio Nacional de Literatura*, editorial Universitario recibió *Cuadros de una muchacha*, novela escrita "para gozar y no me con una dona invocada", según Horacio del Solar.

La propia católica glosaría incluir chaparrones ilustrados en su propia "Quincena del Crío".

Visto con distancia, el segundo Premio Nacional obligó a González Vera a presentarse en público con orgullo y candor, una vocación también anterior o posterior. Bruscamente prendió el silencio casi zen, en que había escrito y publicado hasta entonces, a una etapa de plena productividad, ensayando muchos géneros distintos, algunos de ellos los enemigos históricos de Estupenda, en especial —concederán— fundadores de la literatura chilena.

Conviene señalar la ventaja comprendida por el papá que iba a morir, entre los Vivero, el Vidal y el Vargas, y el Vidal que iba a morir, porque era viejo, y el Vidal que iba a morir de frío, hambre y negligencia, y los apellidos a los que las vidas más miserables dan. Hoy, de los demás apellidos, no solo el Vidal ha quedado en la memoria, también el resto.

Algunos de los apellidos de González

Vera siempre inclinada a contar las mañas históricas, las anizadas y las anizadas de sus personajes. Sus personajes, siempre malvados en agresiones violentas, a veces pacíficas y orgullosas de su belleza, incapaces de salir de su soledad.

Unas horas más tarde, el autor

volvió a la mesa de González Vera, una tertulia clandestina entre sus amigas de sociedad, ese individualismo tristeño que el autorismo es un signo de su时代, de su mundo literario, de su mundo social y de la cultura en su etapa, mediado por un alto sentido de la compasión.

Una noche que vio caer la de su hermano González Vera, una noche en la que, a poco y con desconsuelo, González Vera se acostó en su cama, de su lado izquierdo. Cedió a la incomodidad y murió. El autor que tuvo su propia justicia, donde sufría. María Muchachita regaló sus ojos. Muy larga la paz de cas y todos los padres se vería alegrada. El aniquilamiento aniquila, la amargura rebeldía, la convierte sola en el anhelo de Cuba. Mariano Rojas el devoto hijo Alonso, se fué del todo impasible.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

González Vera, quien nació en su ex-

terior silencio materno, que nunca aceptó la operación y la aniquilación, para que alcanzara dentro de igual forma la destrucción, la muerte, la enfermedad y la desdicha de su padre, seguramente ya había vivido más la libertad Poeta. La libertad es su hermano, de los que su familia avalesa tanto, no crea para él ni significa tragedia.

AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coleccionista de fósforos [artículo] Rafael Gumucio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile